

# La Resurrección de Cristo

## Serie Mateo

23 Oct. 2021

### Referencia Bíblica: Mateo 28:5-7

*5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.*

*6 No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.*

*7 E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.*

### INTRODUCCIÓN

Llegamos al final del estudio del Evangelio de Mateo. En los capítulos anteriores hemos visto el sufrimiento y la muerte de nuestro Señor, luego que lo bajaron de la cruz, lo envolvieron en una sábana grande y se lo llevaron a la tumba. No hubo mutilación del cuerpo ni huesos rotos. Jesús era el perfecto sacrificio de la Pascua. Hoy cerramos con broche de oro, con la narración de la resurrección del Mesías.

La muerte y sobre todo la resurrección de nuestro Señor son verdades que son esenciales para mi salvación y la tuya. Todas las demás religiones registran la muerte de sus líderes. Solo la fe cristiana deja constancia de la resurrección de su fundador. El resto de los dirigentes religiosos ha muerto. Solo Jesucristo permanece vivo. Es importante e imperativo conocer este hecho.

Jesús nació Rey, vivió como un Rey, murió como un Rey y resucitó de los muertos como un Rey. Mateo incluyó sucesos como el terremoto, el descenso del ángel que removi6 la piedra del sepulcro, el miedo de la guardia de soldados y de los esfuerzos de los dirigentes religiosos por encubrir el hecho de que la tumba se encontraba vacía.

### DOS MUJERES QUE SE ACERCARON AL SEPULCRO

Mateo 28:1-3 Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removi6 la piedra, y se sent6 sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

## La Resurrección de Cristo

Era costumbre judía visitar el cuerpo del difunto y ungir su cuerpo con especies aromáticas antes que este se comenzara a descomponer. Estas mujeres fueron bien de mañana, siendo aún oscuro, el primer día de la semana. Es obvio que se refiere al domingo, después del Sabbath o sábado, debió ser a las 6:00 AM, cuando recién terminaban las vigiliias de la noche y comenzaban a contar las horas de la mañana. En la creación, Dios santificó el sábado. En la resurrección, Jesús santifica el día siguiente

Estas mujeres, expresaban su gran amor hacia su Maestro yendo muy de temprano a su tumba, ya que el sábado no se estaba permitido hacer ningún tipo de trabajo, sin embargo, se encontraron con una gran sorpresa que quizás en el instante las consternó, la tumba estaba vacía.

Aunque en este momento el terror debió apoderarse de María Magdalena de considerar que el cuerpo de su Señor había sido robado por algún saqueador de tumbas, lo cierto es que había ocurrido un acontecimiento único y excepcional, irreplicable en la historia de la humanidad y que cambiaría el destino de millones de personas a través del tiempo, ¡Jesús había resucitado!

María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, presenciaron la crucifixión y el entierro de Jesús, y ahora se convierten en testigos de la resurrección. Durante su ministerio, Jesús rompió con un número de tradiciones, y aquí rompe con otra. Los Once, todos hombres, no se encuentran por ninguna parte, mientras que dos mujeres sirven de testigos de la resurrección. En esos tiempos se necesitaban por los menos dos testigos en un procedimiento legal.

**Deuteronomio 19:15** No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación. Luego de resucitar, Jesús tenía un cuerpo transformando. Leemos en los evangelios que él aparecía y desaparecía ante sus discípulos, y aún traspasaba paredes.

**Juan 20:19** Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Él no necesitaba que llegara el ángel a mover la piedra que sellaba la tumba. Pero el ángel lo hizo para dar testimonio de la resurrección de Jesús. Los guardias que Pilato había puesto para guardar la entrada del sepulcro fueron testigos de ello.

El ángel "había removido la piedra, y estaba sentado sobre ella" como diciendo, ¡Ya está cumplido! Jesús ha resucitado para inaugurar una nueva era en la historia de la salvación. "Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve".

## La Resurrección de Cristo

La apariencia del ángel nos recuerda a la cara brillante de Moisés después de su encuentro con Dios en Sinaí y a la cara brillante de Jesús y sus ropas deslumbrantes de la Transfiguración. En este pasaje, el anuncio del ángel se interrumpió en este punto. A partir de aquel momento, el mensaje sería proclamado por labios humanos.

Pero cualquier persona que fuera a anunciarlo, debía tener primero la firme convicción de la verdad de la resurrección, es decir, que Cristo murió por sus pecados, fue sepultado y resucitó. Luego, con tal convicción, sería capaz de salir rápidamente a propagar el mensaje. Es por esta razón que tú y yo tenemos la responsabilidad de difundirlo.

**Mateo 28:4** Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. ¡Los guardas están muertos de miedo! La tierra tiembla, y los guardas también tiemblan. Jesús, que supuestamente está muerto, vive. Los guardas, que deben de estar vivos y guardando el cuerpo de Jesús, se quedan como hombres muertos. Estaban preparados para que vinieran los discípulos de Jesús, pero no para la llegada del ángel.

**Mateo 28:5-7** Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

Las mujeres temían ser molestadas por los guardas romanos, pero fueron a la tumba de todos modos. Entonces, el terremoto y la apariencia deslumbrante del ángel les deberían haber asustado aún más. Pensarían que alguien habría hecho algo con el cuerpo de Jesús. Sin embargo, es difícil que la fe viva junto con temor, y el ángel viene a restaurar la fe. "No temáis." Éstas son las palabras que el ángel le habló a José cuando María estaba embarazada. Jesús enseñó: **Mateo 10:31** Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. Cuando atravesó el mar turbulento hacia los discípulos, él dijo, "Confiad, yo soy; no tengáis miedo" (**14:27**). En la transfiguración, él aseguró a los discípulos, "Levantaos, y no temáis" (**17:7**). Ahora el ángel les dice a las mujeres, "No temáis."

Es un momento de gracia en el que el mensajero de Dios reconoce el temor natural de las mujeres y les ayuda a sobrepasarlo. El ángel empuja la roca que tapa la abertura de la tumba (v. 2), no para dejarle a Jesús salir, sino para dejarles a las mujeres entrar.

Estas mujeres presenciaron la muerte y el entierro de Jesús. Ahora presencian el hecho de que, a pesar de los mejores intentos de Roma de resguardar la tumba, Jesús no está. Los ángeles les aseguran a las mujeres de que Jesús ha sido resucitado, justo como Jesús había predicho. La Buena Noticia no es solamente que el espíritu de Jesús vive, sino que también ha sido levantado en cuerpo a una nueva vida.

## La Resurrección de Cristo

Para una doctrina completa de la resurrección, debemos ir a Pablo, que nos dice que Jesús es "primicias de los que durmieron"

**1º Corintios 15:20-21** Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. La Buena Noticia de la resurrección de Jesús nos lleva a la Buena Noticia de nuestra propia resurrección, que el cuerpo resucitado es, de alguna manera, transformado en un cuerpo espiritual, pero que de todos modos es un cuerpo verdadero.

El Evangelio de Juan nos dice que el cuerpo resucitado de Jesús le permite entrar en un cuarto cerrado con llave sin necesitar la llave. **Juan 20:26-27** Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Pero él, sin embargo, presenta sus manos y cuerpo herido a Tomás para que inspeccione sus heridas. El ángel comisiona a las mujeres que les digan a los discípulos, haciéndoles a ellas las primeras en proclamar la Buena Noticia de la resurrección. Si Mateo estuviera tratando de inventar una historia creíble, Jesús le aparecería primero a Pedro o a uno de los otros hombres. Pero igual que Jesús rompe con las reglas al escoger a las mujeres para ser los primeros testigos.

"He aquí va delante de vosotros a Galilea." Antes de la crucifixión, Jesús les dijo a los discípulos que "iré delante de vosotros á Galilea" (**26:32**). "Galilea es el lugar apropiado para la Gran Comisión a todas las naciones"

### APARICIÓN DE JESÚS A LAS DOS MARÍAS

**Mateo 28:8-9** Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús le salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Las mujeres corren a los discípulos.

No solo están obedeciendo una orden directa del ángel, sino que también están obedeciendo su impulso humano de compartir las buenas noticias. A pesar de ser aseguradas por el ángel, aún tienen miedo, pero también están alegres, porque el ángel les promete que Jesús está vivo. Cuando Jesús sale al encuentro de las mujeres, ellas abrazaron sus pies, y le adoraron. Las mujeres inmediatamente reconocen a Jesús, al tomar los pies de Jesús testifican la resurrección física de Jesús.

## La Resurrección de Cristo

Ahora es Jesús quien les dice "No temáis", el mismo Señor vuelve a tranquilizarlas, como había hecho el ángel. También repite el mandato del ángel que vayan y se lo digan a los discípulos, pero con una diferencia significativa. Dice "dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea."

### EL PRETEXTO DE LOS SOLDADOS DE GUARDIA

**Mateo 28:11-15** Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y avisaron a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

Aquella explicación no era muy creíble. No podemos imaginar a un soldado romano que, habiendo sido destinado a permanecer de guardia en cierto lugar, con órdenes estrictas para que nadie violase la vigilancia ejercida, se echase a dormir. No es difícil prever el castigo que recibiría. En este caso, los soldados fueron sobornados para presentar una excusa muy débil. Y éste fue el pretexto de aquel siglo primero para intentar justificar la resurrección de Cristo.

Las personas incrédulas han tenido ya veinte siglos para examinar detenidamente el hecho de la resurrección, dando lugar a otras pretendidas explicaciones. Sin embargo, ninguna de ellas ha podido descartar ni hacer frente a la evidencia de los documentos Bíblicos.

### LA GRAN MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS

**Mateo 28:16-20** Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Cuando alguna persona está muriendo o a punto de partir, sus últimas palabras son importantes. Jesús dejó a sus discípulos estas últimas instrucciones:

- Estaban bajo su autoridad

## La Resurrección de Cristo

- Debían hacer más discípulos
- Tenían que Bautizarlos
- Enseñarles a guardar los mandamientos
- Confiar que El estaría con ellos siempre.

En misiones previas Jesús había dicho a sus discípulos que fueran sólo a los judíos. A partir de ese momento su misión tendría alcances mundiales. En la experiencia humana, cuesta mucho despedirse de una persona, familia o comunidad, con la que se ha compartido la vida. A pesar de que el Señor Jesús habría anunciado su pasión, muerte y resurrección, los discípulos se derrumbaron con dicho acontecimiento, ellos no entendían lo que su maestro les decía.

La experiencia que los primeros discípulos tuvieron durante su vida terrena con Jesús de Nazaret fue algo que comprendieron después del gran acontecimiento de verlo vivo. Así que fue motivo de inmenso gozo para sus apóstoles ver, tocar a Cristo resucitado. Ellos constataron la verdad del acontecimiento de la Resurrección, fueron testigos y por eso dieron la vida por Él.

Jesús, antes de dejar este mundo, confía y transmite a sus discípulos la tarea misionera del anuncio del Evangelio. A partir de la ascensión de Cristo a los cielos, los cristianos no podemos quedarnos con los brazos cruzados mirando al cielo. Estamos llamados por el Señor a vivir para alcanzar la transformación de la humanidad, a fin de hacer presente en ella el Reinado de Dios.

No estamos solos en la tarea de ganar las almas para Cristo, porque nos ha dado su Santo Espíritu. Ir y bautizar, hacer discípulos, anunciar las Buenas Nuevas del Evangelio, ser testigos, es misión de todo creyente. Si hay convicción, compromiso, entusiasmo, alegría y esperanza en cada uno de nosotros. Como iglesia tenemos una gran misión, no solo aprender de memoria los versículos de "La gran comisión" sino en cumplir la orden de anunciar el evangelio de Jesucristo y extender el reino de Dios.

No obstante, revisemos la orden del Señor para descubrir en que consiste la gran comisión del Cristo resucitado que puso en manos de la iglesia o sea de nosotros. La misión consiste en ir a todas las naciones. Es decir, la misión deja de ser hacia adentro y se convierte en una misión hacia fuera. La expresión "todas las naciones" debe ser entendida como la totalidad de la misión, nadie debe quedar fuera de ella, por razones de raza, cultura o religión.

El Cristo resucitado tiene potestad sobre todos los reinos del mundo. Descubrir esta ordenanza, es una necesidad impostergable. Hacer discípulos no se agota en el anuncio del evangelio del Reino ni en un llamamiento a la conversión.

## La Resurrección de Cristo

La tarea señalada por nuestro Señor consiste en dos grandes mandatos: el bautismo y la instrucción.

### **Bautizarles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

El bautismo es un símbolo que significa que el hombre se ha arrepentido de sus pecados, ha creído en Cristo Jesús como su Salvador y ha resucitado con él a una nueva vida. El bautismo es testimonio de un cambio de vida y significa que quien se ha adherido a Jesucristo no se avergüenza de anunciarlo a todos aquellos que están a su alrededor, es un testimonio público de su fe y significa que toda la Trinidad participa de la regeneración del hombre.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es el Padre quien toma la iniciativa de buscar al hombre, el Hijo quien derrama su sangre en propiciación de sus pecados y el Espíritu Santo quien opera la obra de regeneración en él. Los discípulos debían bautizar personas porque el bautismo une al creyente con Jesús en su muerte por el pecado y su resurrección a una vida nueva. El bautismo muestra sumisión a Cristo y disposición a vivir en la forma que Dios quiere.

La Biblia enseña que la obra misionera de la iglesia consiste en bautizar a los hombres, como primer testimonio de su discipulado.

### **La instrucción.**

La enseñanza de las instrucciones de Cristo no es algo adicional o secundario a la conversión, constituye una parte del trabajo de la iglesia. Las enseñanzas de Jesús se encuentran no solo en los Evangelios sino también en las Epístolas o cartas de los apóstoles. Instruir es mostrar a Cristo. Es decir, como el cumplimiento de la voluntad de Dios debe ser transformada en práctica, lo que significa enseñar a caminar a las personas en la perspectiva de la fe cristiana. La promesa del Señor es acompañarnos hasta el fin en este proceso. Cumplamos con la certeza que, en esta grandiosa obra, no estamos solos. Él va con nosotros.

¿De qué manera está Jesús entre nosotros? Con los discípulos estuvo cara a cara hasta que ascendió al cielo. El Espíritu Santo vendría a ser la presencia de Jesús que nunca los abandonaría. Jesús continúa estando con nosotros hoy por medio del Espíritu Santo. Por esta razón debemos salir y hacer discípulos. Esta no es una opción sino un mandato para todos los que consideran a Jesús como "Señor".

No todos somos evangelistas, en el sentido formal, pero todos hemos recibido dones que podemos usar para el cumplimiento de la Gran Comisión.

## La Resurrección de Cristo

Al obedecer somos confortados en el conocimiento que Jesús siempre está con nosotros. Mateo presentó el Evangelio del Rey, porque Jesús nació como un rey, actuó como un Rey, murió como un Rey, y como tal, resucitó y vendrá otra vez a esta tierra como Rey de reyes y Señor de Señores. Al finalizar el estudio de este libro, te invito a que creas en Él.

Podrás sentirte salvado, perdonado por Dios y, tal como Jesús prometió, podrás experimentar, dentro de ti, su presencia constante en esta vida humana, su influencia en las circunstancias que te rodean, y la seguridad de su presencia en la vida eterna. Debemos dar a Jesús el lugar de Rey en nuestra vida y adorarle como nuestro Señor, Rey y Salvador.